

La cita

A veces llegas a un lugar y te preguntas qué estás haciendo ahí. Esa era yo en esos momentos, cuestionándome por qué había decidido ir a una cita a ciegas. El sitio parecía cómodo y cálido, un gran contraste teniendo en cuenta que yo me sentía fría e incómoda. Mi mirada se cruzó con la suya en un movimiento rápido de rastreo y la suya me atravesó como un rayo, rápida y directa. No sé cómo supe que la persona con la que había quedado era él, imagino que una especie de intuición invisible me guio. La realidad fue que me gustó lo que mis ojos vieron.

Al final, una cita es como una entrevista de trabajo, las preguntas se encadenan una con otras, esperando que las respuestas que recibes sean lo que quieres escuchar, para que los eslabones se consoliden y puedas llegar al ancla. Así que, eso es lo que él hizo, preguntar.

—¿Qué haces en tu día a día?

—Esa es una pregunta muy difícil de contestar —dudé.

—Imagino que algo harás. —Me miró con ojos interrogantes.

—Sí, es más, hago muchísimas cosas. —Me indicó con la cabeza que continuase—. Hablo mucho con la gente, me cuentan sus problemas, sus dudas, sus preocupaciones... Yo intento ayudarles en todo lo que puedo.

—O sea que eres psicóloga.

—No —reí—. Pero un poco sí que lo tengo que ser a veces.

—Juguemos a un juego, voy a intentar averiguar a qué te dedicas.

Le comenté que estaba de acuerdo, me parecía mucho más interesante que preguntarlo directamente y tenía curiosidad de cuánto tardaría en adivinarlo.

—Dices que haces muchas cosas, cuéntame más sobre eso.

—Pues, básicamente, día a día tengo que hacer labores de investigación, pero también administrativas. También me encargo de que las cosas sigan su proceso con calidad y que todo esté bien —me mordí el labio pensando qué más podía decir—. Ah, bueno, se podría decir que también descifro jeroglíficos.

—Y si hubiese un ataque alienígena, ¿que les dirías que sabes hacer para convencerles de que no te asesinasen? —Se me escapó una carcajada y me paré a pensar.

—Sé sintetizar moléculas útiles... incluso cócteles *molotov*.

Sonrió y noté que había captado su interés.

—¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo? —preguntó más serio

—Cuando alguien me dice que algo que yo le he dicho o explicado realmente le ha servido. Entonces siento que todo lo que he estudiado, ha sido para algo.

—¿Eres una especie de superheroína o algo así? —Su sonrisa se ensanchó y creo que la mía también.

—Soy farmacéutica —respondí feliz y orgullosa.